



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/46/410

7 de octubre de 1991

ESPAÑOL

ORIGINAL: ESPAÑOL/INGLES/
RUSO

Cuadragésimo sexto período de sesiones
Tema 32 del programa

ZONA DE PAZ Y COOPERACION DEL ATLANTICO SUR

Informe del Secretario General

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1 - 4	2
II. OTRAS ACTIVIDADES RELACIONADAS CON LA EJECUCION DE LOS OBJETIVOS DE LA ZONA DE PAZ Y COOPERACION DEL ATLANTICO SUR	5 - 7	2
III. RESPUESTAS RECIBIDAS DE LOS GOBIERNOS		3
Argentina		3
Brasil		5
Ecuador		7
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas		8

I. INTRODUCCION

1. En su cuadragésimo quinto período de sesiones, la Asamblea General aprobó la resolución 45/36, de 27 de noviembre de 1990, titulada "Zona de paz y cooperación del Atlántico Sur", en la que la Asamblea, luego de tomar nota del informe del Secretario General, entre otras cosas, exhortaba a todos los Estados a que cooperasen en la promoción de los objetivos de paz y cooperación establecidos en la declaración de la zona de paz y cooperación del Atlántico Sur y a que se abstuviesen de realizar actos incompatibles con esos objetivos y con la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes de la Organización, en particular aquellos actos que pudiesen crear o agravar situaciones de tirantez y posible conflicto en la región.
2. La Asamblea también observó con satisfacción la segunda reunión de los Estados de la zona de paz y cooperación del Atlántico Sur, celebrada en Abuja, Nigeria, del 25 al 29 de junio de 1990, así como la convocación de un seminario de un grupo de expertos celebrado en Brazzaville del 12 al 15 de junio de 1990, y una reunión que se había de celebrar en el Uruguay en abril de 1991. El seminario había estado dedicado al examen de la evolución y aplicación del régimen jurídico establecido por la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. En la resolución también se pedía al Secretario General que mantuviese en examen la aplicación de la resolución 41/11 y presentase a la Asamblea General, en su cuadragésimo sexto período de sesiones, un informe en que tuviese en cuenta, entre otras cosas, las opiniones expresadas por los Estados Miembros, y se decidía incluir en el programa provisional del cuadragésimo sexto período de sesiones de la Asamblea el tema titulado "Zona de paz y cooperación del Atlántico Sur".
3. De conformidad con la resolución 45/36, el Secretario General dirigió el 15 de abril de 1991 una nota verbal a los gobiernos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas en la que solicitaba sus opiniones sobre la aplicación de la declaración de la zona de paz y cooperación del Atlántico Sur.
4. Al momento de escribir el presente informe, han respondido al Secretario General cuatro gobiernos. Las respuestas y notificaciones que se reciban posteriormente se publicarán como adiciones al presente informe.

II. OTRAS ACTIVIDADES RELACIONADAS CON LA EJECUCION DE LOS OBJETIVOS DE LA ZONA DE PAZ Y COOPERACION DEL ATLANTICO SUR

5. De conformidad con una decisión adoptada en la primera reunión de los Estados de la zona de paz y cooperación del Atlántico Sur y con la resolución 45/36 de la Asamblea General, se celebró del 3 al 6 de abril de 1991 en Montevideo una segunda reunión del Grupo de Expertos de los Estados miembros de la zona de paz y cooperación del Atlántico Sur. En esa reunión se atribuyó especial importancia a diversos problemas relacionados con la aplicación de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar en la región y con las políticas marítimas nacionales de los Estados de la zona; esferas de cooperación entre los Estados de la zona de paz y cooperación;

armonización de las legislaciones nacionales; examen de las políticas marítimas nacionales con miras al fomento de la cooperación en diversos niveles y a la protección y preservación del medio marino, incluidos los recursos vivos y no vivos.

6. En la reunión de expertos se recomendó, entre otras cosas, que los Estados miembros de la zona de paz y cooperación que aún no lo hubiesen hecho considerasen la posibilidad de ratificar la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y elaborasen un sistema regional de información sobre el derecho del mar y los asuntos marinos. También se recomendó la elaboración de un sistema regional y subregional de intercambio de información científica marina sobre los recursos vivos y no vivos y de cooperación en capacitación, investigación científica marina y transmisión de tecnología.

7. En relación con la cuestión de la protección y preservación del medio marino, los expertos propusieron la iniciación de gestiones en los planos bilateral y subregional a fin de poner en vigor las disposiciones legislativas nacionales sobre la protección y preservación del medio marino; la creación de un mecanismo para vigilar el medio marino, y la aplicación de medidas para evitar cualesquiera efectos ambientales negativos sobre las poblaciones que se encontrasen dentro de más de una zona marítima. A fin de promover la cooperación entre los Estados de la zona de paz y cooperación, en la reunión se recomendó también la elaboración de un programa de mares subregionales.

III. RESPUESTAS RECIBIDAS DE LOS GOBIERNOS

ARGENTINA

[Original: español]
[30 de mayo de 1991]

1. Sobre el particular, el Gobierno de la República Argentina desea reiterar su firme adhesión a la "Declaración de la zona de paz y cooperación del Atlántico Sur" (resolución 41/11 de la Asamblea General) en la convicción de que los países de la región tienen una responsabilidad primordial en el logro de sus objetivos. Sin perjuicio de ello, el Gobierno argentino estima que a los países de todas las demás regiones, en especial a los Estados militarmente importantes, incumbe también una especial responsabilidad de cooperar para no frustrar la realización de dichos objetivos.

2. Entre las exhortaciones de la resolución 45/36 reviste particular trascendencia, en opinión del Gobierno de la República Argentina, la contenida en el párrafo dispositivo 2. Por este párrafo la Asamblea General "exhorta a todos los Estados a que cooperen en la promoción de los objetivos de paz y cooperación establecidos en la declaración de la zona de paz y cooperación del Atlántico Sur y a que se abstengan de realizar actos incompatibles con esos objetivos y con la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes de la Organización, en particular aquellos actos que puedan crear o agravar situaciones de tirantez y posible conflicto en la región".

3. En el contexto de dicho párrafo dispositivo 2, es importante destacar que subsiste en el Atlántico Sur la situación colonial de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, que afecta la integridad territorial de la República Argentina. El proceso de normalización de las relaciones entre mi país y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, sobre el que el Señor Secretario General y la Asamblea General de las Naciones Unidas han sido oportunamente informados, no ha abordado aún la resolución de la disputa de soberanía por dicha ocupación colonial.

4. Consecuentemente - y en tanto y en cuanto no se arribe a la solución pacífica reiteradamente solicitada por la comunidad internacional mediante las resoluciones pertinentes de la Asamblea General - es indispensable que las partes en esta disputa se abstengan de tomar medidas unilaterales en todos los campos, y particularmente en materia de recursos naturales, cuya adopción podría tanto obstaculizar la consecución de los objetivos de la "zona de paz y cooperación del Atlántico Sur" como afectar las perspectivas de una solución justa y duradera a la disputa de soberanía.

5. Por lo expresado, continúa teniendo particular relevancia la opinión de los Estados ribereños del Atlántico Sur del 29 de junio de 1990 cuando declararon en Abuja, Nigeria, que:

"Expresan la esperanza de que este nuevo proceso de diálogo y cooperación conduzca a la reanudación de negociaciones a fin de encontrar a la mayor brevedad posible una solución justa y duradera a la controversia sobre soberanía que existe entre ambos Estados,

Urgen la aplicación plena de las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas relativas a la Cuestión Malvinas que recomiendan a ambos Estados a hallar los medios para resolver pacífica y definitivamente todos los aspectos sobre el futuro de las Islas, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas."

6. En otro orden de cosas, tengo el agrado de informar al Señor Secretario General que nuevos desarrollos en la cooperación entre los miembros latinoamericanos han ocurrido en la zona.

7. Por decisión política de los Presidentes de la República Argentina, de la República Federativa del Brasil, de la República del Paraguay y de la República Oriental del Uruguay se firmó el 26 de marzo de 1991 el Tratado de Asunción que constituirá el 31 de diciembre de 1994 un Mercado Común que abarcará las economías de los cuatro países y la generación de un medio propicio para el mejoramiento de la competitividad de los países y sus agentes económicos.

8. El profundo clima de confianza y cooperación mutua alcanzado entre la República Argentina y la República Federativa de Brasil en materia de utilización pacífica de la energía nuclear ha permitido a ambos países dar un paso más en su proceso de integración. El 28 de noviembre de 1990, en la localidad brasileña de Foz de Iguazú, los Presidentes Carlos Menem y Fernando Collor suscribieron una Declaración sobre Política Nuclear Común Argentino-Brasileña.

9. Mediante ese instrumento, se estableció un sistema común de contabilidad y control de materiales nucleares para los dos países, se prevé la negociación - actualmente en marcha - de un acuerdo de salvaguardias con el Organismo Internacional de Energía Atómica especial para los dos países y, finalmente, la adopción de las acciones necesarias para permitir la plena vigencia del Tratado de Tlatelolco para los dos países, incluyendo la actualización y perfeccionamiento de dicho Tratado.

10. Cabe también tener en cuenta que el XII período de sesiones de la Conferencia General del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina aprobó una resolución sobre la cooperación entre la Zona Libre de Armas Nucleares de América Latina y la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur, por la que se solicita a los Estados Partes y a los Signatarios del Tratado de Tlatelolco, así como a los Estados Partes en sus Protocolos Adicionales, su opinión sobre fórmulas para el diseño de mecanismos de colaboración entre ambas zonas. Con base en las respuestas que se reciban, el Secretario General del OPANAL deberá preparar un informe para presentar ante la próxima Conferencia General del organismo.

11. No obstante la aspiración compartida por todos los países de la Zona de ampliar a las esferas relacionadas con el desarrollo sus acuerdos en el terreno político, mi Gobierno estima que el intercambio entre los miembros latinoamericanos y africanos de la Zona no ha fructificado aún en todas sus posibilidades. Es por ello, Señor Secretario General, que el Gobierno argentino tiene especial interés en que se ayude a ampliar la cooperación horizontal entre todos los países de la zona, con la colaboración y asistencia del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, tal como fue señalado en la Declaración de Abuja de 1990.

BRASIL

[Original: inglés]
[3 de junio de 1991]

1. Con el reciente resurgimiento del multilateralismo, así como con el arreglo negociado de controversias experimentadas por los Estados de la zona de paz y cooperación del Atlántico Sur, se ha impartido nuevo ímpetu al ideal de que el Atlántico Sur definitivamente haga valer su situación como el océano menos armado del mundo, en cumplimiento de su vocación, como región destinada a la cooperación y el intercambio pacífico entre los pueblos. La independencia de Namibia, la abolición paulatino del régimen de apartheid en Sudáfrica y los avances de las conversaciones de paz entre el Gobierno de la República Popular de Angola y la União Nacional para a Independência Total de Angola que, favorecidos por el clima de distensión, condujeron a la firma de un acuerdo de cesación del fuego el 31 de mayo de 1991, son todos factores que han contribuido a la consolidación de la zona de paz.

2. Consciente del importante papel que desempeñan las Naciones Unidas en la normalización de la situación en el África meridional, el Brasil ha participado en la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Angola (UNAVEM) desde

sus comienzos, habiéndose encargado el mando de la misión a un oficial brasileño. Con la firma de los acuerdos de paz para Angola en Lisboa y la convocatoria a elecciones, Angola se está preparando para un regreso a la normalidad institucional. La independencia de Namibia y el fin del apartheid en Sudáfrica permitirán que la parte meridional del continente se integre por completo en la zona de paz y cooperación.

3. En el lado latinoamericano del Atlántico, hay perspectivas favorables para que continúe mejorando el entendimiento entre la Argentina y el Reino Unido, como quizás lo indique el clima de diálogo y comprensión recíproca imperante en la cuarta reunión del grupo de trabajo sobre cuestiones del Atlántico Sur celebrada en Montevideo el 21 y 22 de marzo de 1991.

4. Las aspiraciones de larga data a la paz y la coexistencia en la región se materializaron con el Tratado para la Constitución de un Mercado Común del Sur (MERCOSUR), firmado por los Presidentes de la Argentina, el Brasil, el Paraguay y el Uruguay en Asunción el 26 de marzo de 1991. Ese instrumento, que fija las reglas para la conformación de un mercado común entre los cuatro países en cuestión al 31 de diciembre de 1994, es un hito en la superación de las barreras proteccionistas y demás barreras nacionales de cualquier tipo. MERCOSUR comprenderá una superficie de 11.800.000 km² y una población de 180 millones de habitantes. Estará abierto a negociaciones sobre adhesión de cualquier Estado miembro de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) cinco años después de su entrada en vigor; todo Estado que no participe en asociaciones extrarregionales ni otros acuerdos de integración subregionales puede solicitar adherirse a él antes de esa fecha. Como lo declaró el Presidente Fernando Collor, no se tiene la intención de que MERCOSUR constituya una región económica exclusiva, sino más bien un espacio económico totalmente accesible y totalmente complementario a la cooperación y los intercambios entre todos los Estados y grupos de Estados latinoamericanos.

5. La amistad y la cooperación recíprocas entre el Brasil y la Argentina se vieron expresadas en la Declaración sobre Política Nuclear Común, firmada por los Presidentes de ambos países en Foz de Iguazú el 28 de noviembre de 1990, en virtud de la cual se estableció un sistema común de contabilidad y control para asegurar el control recíproco de las actividades nucleares de ambos países. Los dos Jefes de Estado se comprometieron en común a negociar un acuerdo sobre salvaguardias con el Organismo Internacional de Energía Atómica, así como a actualizar el Tratado de Tlatelolco, con miras a posibilitar su entrada en vigencia plena. Casi huelga recalcar la importancia de este acontecimiento para la prosecución de los objetivos que sirven de base a la zona de paz y cooperación.

6. En el mismo espíritu, se aprobó una resolución en el decimosegundo período ordinario de sesiones de la Conferencia General del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina (OPANAL), celebrada en México, D. F., el 9 y el 10 de mayo de 1991, en virtud de la cual se invitaba a los Estados Partes signatarios de los Protocolos I y II del Tratado de Tlatelolco a que presentasen sugerencias sobre fórmulas para el diseño de mecanismos de colaboración entre la zona de paz y cooperación y la Zona Libre de Armas Nucleares de América Latina.

7. También se ha promovido la cooperación y la coordinación entre los Estados de la zona de paz y cooperación en la esfera del derecho del mar y la protección del medio marino, como lo atestigua la Segunda Reunión de Expertos en derecho del mar de los Estados de la zona de paz y cooperación del Atlántico Sur, celebrada en Montevideo del 3 al 6 de abril de 1991. Asistieron 17 expertos a la reunión, de la cual surgieron recomendaciones tocantes a cuestiones concretas relacionadas con el derecho del mar, especialmente con respecto al derecho marítimo, políticas y planificación, protección y preservación del medio marino y gestión y capacitación de los recursos humanos.

8. El hecho de que la creación de la zona de paz y cooperación satisfaga la aspiración universal a que se eliminen las amenazas a la paz y en pro de asegurar un clima de tranquilidad y comprensión necesario para el progreso social y económico queda corroborado por el apoyo cada vez mayor y ahora casi unánime de los Estados Miembros de las Naciones Unidas a las sucesivas resoluciones sobre la zona de paz y cooperación aprobadas desde la resolución 41/11, de 27 de octubre de 1986.

ECUADOR

[Original: español]
[23 de abril de 1991]

1. Al respecto, me es grato ratificarle que el Gobierno del Ecuador participa plenamente de todos los principios invocados en la resolución 45/36 para promover una auténtica zona de paz y cooperación en el Atlántico Sur, que no solamente evite el emplazamiento de plantas de armas nucleares, sino que prohíba el tránsito por la zona de material peligroso y que impida la utilización de la misma como depósito de desechos radiactivos. Todo lo anterior respaldaría los esfuerzos realizados por América Latina y el África para desnuclearizar sus respectivos continentes y significaría una garantía extra de seguridad para los países vecinos, no ribereños del Atlántico.

2. El Gobierno del Ecuador, asimismo, comparte el propósito de proteger el medio ambiente y preservar los recursos vivos marinos y costeros de todas las regiones naturales del planeta, especialmente de una de características tan estratégicas para el mundo, como es la del Atlántico Sur.

3. El Ecuador cree que uno de los instrumentos más idóneos para alcanzar los propósitos señalados es, efectivamente, la cooperación internacional, por lo que no sólo aplaude la decisión de los países ribereños del Atlántico Sur de fomentarla, sino que se manifiesta plenamente dispuesto a tomar parte en cualquier programa que prevea la participación de países vecinos no ribereños.

4. El Gobierno ecuatoriano, finalmente, estima que la comunidad internacional debe apoyar sin reservas las aspiraciones de los Estados del Atlántico Sur orientadas a poner en marcha mecanismos activos para la promoción de los derechos humanos, la igualdad racial, la justicia y las

libertades fundamentales, a fin de que sean considerados todos éstos como elementos ineludibles para la construcción de la paz, para lograr el desarrollo integral de los pueblos y para la consolidación de la solidaridad regional e interregional.

UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

[Original: ruso]

[3 de junio de 1991]

1. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas reafirma su adhesión a los esfuerzos regionales en pro de la limitación de la carrera de armamentos y el desarme, la creación de nuevas estructuras de seguridad para el período de superación del enfrentamiento y la intensificación de una cooperación fructífera y de relaciones como asociados entre Estados en diferentes esferas de los intercambios intrarregionales. Dichos esfuerzos se inscriben orgánicamente en el proceso mundial, que va cobrando fuerza, de creación de una nueva estructura mundial fundada en las instituciones democráticas comunes a los seres civilizados y las normas del derecho internacional. Precisamente a esta luz consideramos la iniciativa de los Estados del Atlántico Sur de creación de una zona de paz y cooperación en la región, que presertaron en el cuadragésimo primer período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

2. Los esfuerzos por promover la iniciativa que han llevado a cabo los Estados de la región, teniendo como telón de fondo los favorables avances generales en las relaciones internacionales, contribuyen a su traducción al plano práctico. Un nuevo avance en este sentido fue la celebración del decimosegundo período ordinario de sesiones de la Conferencia General del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (OPANAL), celebrada en mayo del presente año en México. Compartimos la adhesión expresada por los participantes en el foro a las acciones colectivas encaminadas a prevenir la aparición de armas nucleares en la región, al igual que su interés en la eliminación de las armas químicas y bacteriológicas a nivel mundial. Merece apoyo el llamamiento, que ha tenido repercusiones en vista de los recientes sucesos en la región del Golfo Pérsico, en pro del fortalecimiento del régimen del Tratado de Tlatelolco y la creación de un sistema regional de seguridad en interés de garantizar la paz y la estabilidad, tanto en la región como en el planeta en general.

3. A nuestro juicio, pueden impartir un positivo impulso al desarrollo y la consolidación de la cooperación multifacética en la región las iniciativas conjuntas de la Argentina y el Brasil en la esfera de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. La realización de la Declaración sobre Política Nuclear Común firmada a fines del pasado año por los Jefes de Estado de ambos países contribuiría a prevenir la proliferación de las armas nucleares en todos sus aspectos y a conferir a la zona la condición de zona auténticamente desnuclearizada.

4. La Unión Soviética está convencida de que es condición indispensable para la realización de los objetivos de la creación de una zona de paz y cooperación del Atlántico Sur el desmantelamiento del apartheid y la creación de un Estado no racial, democrático y estable en Sudáfrica. La Unión Soviética, que aboga por una solución política del problema del apartheid, da por sentado que todas las fuerzas influyentes de Sudáfrica darán muestras de la voluntad y decisión necesarias y harán todo lo que esté a su alcance para poner fin a la violencia en el país, iniciando negociaciones plenas sobre una futura constitución, que otorguen carácter irreversible al proceso de cambio en su conjunto. También acogemos con satisfacción la intención del Gobierno de Sudáfrica de adherirse al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y al sistema de salvaguardias del OIEA.

5. Constituyeron un factor importante de relajamiento de la tirantez y de fortalecimiento de la estabilidad en la región la solución del problema de Namibia y el ingreso de Namibia independiente como miembro de pleno derecho a la comunidad internacional y a la familia de Estados del Atlántico Sur.

6. Siguiendo los pasos a Namibia, su vecina Angola debe alcanzar la paz y la prosperidad. Ello es necesario, para que el acuerdo logrado entre el Gobierno de Angola y las fuerzas de oposición sobre la cesación del fuego y el arreglo político conduzca al establecimiento de una paz auténtica y a la reconciliación nacional en ese sufrido país.

7. La Unión Soviética apoya el llamamiento de la Asamblea General de las Naciones Unidas a todos los Estados a que cooperen en la promoción del logro de los objetivos de la creación de una zona de paz y cooperación del Atlántico Sur. Por nuestra parte, estamos dispuestos a contribuir por todos los medios a los esfuerzos de los Estados de la región en este sentido.
